



Lección 10

Todas las citas bíblicas son tomadas de la Versión Reina-Valera 1960, © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina. Usadas con permiso.

La Unidad de la Iglesia Amenazada

ANTES DE COMENZAR ESTA LECCION, LEA CON CUIDADO HECHOS 15:1-16:10

EL PORQUE DE LA REUNION DE JERUSALEN

El estudiante se acordará del problema social que se manifestó en el principio de la iglesia (Hechos 6:1-7/Lección 4), amenazando la unidad entre los hermanos que tanto había anhelado Jesús (Juan 17:20-23). Varios años después del problema registrado en Hechos 6, se desencadenó una serie de problemas, todavía más graves y difíciles de solucionar, que culminó con una reunión de todos los apóstoles junto con la iglesia de Jerusalén.

(Lea Hechos 15:1-5). Aparentemente, hay un lapso de años entre el 14:28 y el 15:1. Exactamente cuántos lo ignoramos, pero después de un tiempo, Pablo se decidió a volver a Jerusalén. En el versículo 1, vemos el porqué de ese viaje.

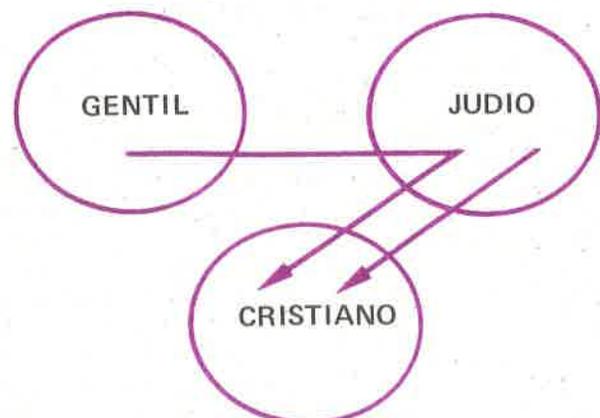
Hemos de recordar que en la iglesia de Jerusalén había sólo cristianos de antecedentes judíos. Es cierto que muchos habían nacido en otros países y hablaban otros idiomas, y es bien probable que algunos hayan sido prosélitos. Pero lo interesante es que todos llevaban una vida bien judía con respecto a la cultura y las costumbres. También es cierto que habían aceptado como hermanos en Cristo a los samaritanos (Hechos 8:4-25) y a Cornelio y su familia, dadas las circunstancias milagrosas de la conversión de estos gentiles (Hechos 10 y 11). Pero a medida que llegaban noticias de Antioquía de todo lo sucedido en el viaje de Pablo y del gran número de gentiles que ingresaban como tales en la iglesia, parece que ciertos cristianos de raza judía, residentes en Jerusalén, no pudieron tolerar el inminente cambio en la naturaleza de la iglesia: había sido una iglesia judía y pronto llegaría a ser una iglesia más bien gentil. Estos hombres aparentemente eran de la secta de los fariseos (versículo 5) y no tenían un concepto adecuado de lo que es la iglesia, pensando más bien que era como otra secta del judaísmo. Estos cristianos judaizantes insistían en que los cristianos gentiles no solamente se circunci-

darán sino que también guardarán toda la ley de Moisés.

Sin duda, cuando deciden ir a Antioquía, lo hacen por su propia cuenta y no enviados por los apóstoles de Jerusalén, ni tampoco por la iglesia misma. En cambio, Pablo, Bernabé y otros habían sido "...encmendados... para la obra..." por la iglesia de Antioquía (Hechos 13:2-3; 14:26).

Sobre este tema, Pablo, que había recibido una revelación directa de Jesús en cuanto a lo que es el evangelio (Gálatas 1:22-23), junto con Bernabé, tuvo una discusión con los hermanos de Jerusalén. Se decidió que Pablo, Bernabé y otros hermanos de Antioquía, debían tratar el asunto con los apóstoles y con los ancianos de la iglesia de Jerusalén, de donde habían salido los maestros judaizantes. Muchas veces

LA FALSA DOCTRINA DE LOS JUDAIZANTES



... QUE UN GENTIL, PRIMERAMENTE TENIA QUE HACERSE JUDIO, PARA DESPUES VENIR A SER CRISTIANO.

en la actualidad se discute un problema y se chisnea todavía más a espaldas de los interesados. Pero en el presente texto, así como en el 6:1-7, tenemos un ejemplo de cómo los cristianos hemos de resolver nuestras diferencias: hablándose todos los interesados cara a cara con franqueza, pero también con amor, compasión y verdadero interés por el bien mutuo.

LOS PRIMEROS DISCURSOS

(Lea Hechos 15:6-12). Los que tomaron la iniciativa en esta reunión fueron los apóstoles y los ancianos de la iglesia de Jerusalén. Los apóstoles ocupaban un lugar especial en la iglesia primitiva, ya que ellos eran los portavoces de Cristo (Juan 14:26). Los ancianos, por otra parte, son los pastores de la iglesia local, responsables del bienestar espiritual de toda la congregación (Hechos 20:17, 28; 1 Pedro 5:1-4). Debemos notar, sin embargo, que ésta no fue una reunión solamente de los que tenían cargos especiales dentro de la iglesia, ya que **toda** la iglesia estuvo presente (versículo 22).

Entonces Pedro se levantó y dio tres argumentos a favor de la libertad y la gracia: 1) En el caso de Cornelio y su familia, todos gentiles, Dios les había dado el Espíritu de la misma manera que a los apóstoles en el día de Pentecostés, dando a entender que si Dios los aceptó como gentiles, entonces la iglesia de Jerusalén debería aceptarlos también; 2) los cristianos que habían sido fariseos estaban tratando de someter a los cristianos gentiles a un yugo que ni ellos ni sus antepasados habían podido llevar; 3) si los cristianos judíos alcanzan la salvación, no será por la ley mosaica, sino más bien, como en el caso de los cristianos gentiles, por medio del amor y la bondad de Dios. Para Pedro la cuestión ya había sido resuelta por Dios mismo cuando bautizó con el Espíritu Santo a la familia de Cornelio.

Después de hablar Pedro, Bernabé y Pablo relataron "cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles". Ellos confirmaron lo dicho por Pedro, o sea que Dios mismo había mostrado su aceptación de los gentiles como tales, obrando milagrosamente en sus vidas.

EL DISCURSO DE JACOBO

(Lea Hechos 15:13-21). Por fin se levantó para hablar Jacobo (Santiago), el que probablemente era hermano de Jesús (Mateo 13:55; Gálatas 1:18-19). Pedro ya había establecido el principio de la libertad con respecto a la ley de Moisés. Le tocó a Jacobo resumir lo dicho y poner fin a la discusión, planteando una solución definitiva.

Jacobo presentó el argumento culminante e indiscutible, silenciando así a los cristianos fariseos por el momento. Explicó que los profetas habían predicho todo lo sucedido con respecto a la entrada de los gentiles en el Reino de Dios. Dijo que lo que Pedro había presenciado y comentado, o sea la incorporación de los gentiles al pueblo de Dios, significó el cumplimiento de la profecía de Amós 9:11-12 (citada en los versículos 16-18). En el versículo 19, Jacobo dio su opinión: ya que la incorporación de los gentiles fue profetizada y aprobada por Dios, cualquier esfuerzo por obligarlos a circuncidarse y guardar la ley de Moisés significaba el rechazo de su voluntad.

La solución propuesta por Jacobo fue que los cristianos gentiles se abstuvieran de cuatro cosas que figuran en la ley de Moisés: 1) "las contaminaciones de los ídolos", o sea, "lo sacrificado a ídolos" (versículo 29); 2) la fornicación, o sea, las relaciones sexuales **fuera del matrimonio**; 3) el "ahogado", o sea la carne de animales estrangulados y sin desangrar; y 4) la sangre. (Consulte Exodo 34:14-17; Levítico 18:1-30; 17:10-14). A continuación presentamos algunos comentarios sobre estas cuatro prohibiciones a la luz de nuestras circunstancias en el siglo 20.

La primera prohibición fue en cuanto a "lo sacrificado a ídolos" (versículo 29), o, en términos más generales "las contaminaciones de los ídolos" (versículo 20). La verdad es que en toda la Biblia Dios condena toda forma de idolatría. Por ejemplo, Gálatas 5:19-21 incluye la idolatría conjuntamente con la fornicación, las hechicerías, los homicidios, y las borracheras, en la lista de "obras de la carne" que condenan al hombre. 1 Corintios 10:14 advierte, "huid de la idolatría".

Algunos hoy día pretenden evitar la idolatría por medio de un cambio de palabras. Por ejemplo, al "ídolo" se le llama "imagen"; al "adorar" se le llama "venerar". Opinan muchos que el tener un objeto físico en que fijar la vista, es de mucha ayuda a los feligreses. Dicen ellos que el venerar un "santo", un crucifijo, una cruz, un altar, o una reliquia, no tiene nada que ver con adorar ídolos, sino que la persona está meditando en las realidades representadas por estas cosas. No obstante, el segundo mandamiento en Exodo 20:4, 5 dice, "no te harás imagen, ni ninguna semejanza. . . no te inclinarás a ellas, ni las honrarás". Note que este mandamiento ni usa la palabra "ídolo", más bien habla de "imagen" y "semejanza", enseñando que es idolatría inclinarse a **cualquier cosa**, sea una imagen de un dios pagano, una imagen por supuesto de Cristo mismo, o una imagen de cualquier otra persona.

¿QUE ES LA "FORNICACION"?

Dicen algunas versiones modernas de la Biblia

- la inmoralidad sexual
- los pecados sexuales

Dice el Diccionario Pequeño Larousse:

- la unión carnal fuera del matrimonio

Siendo una palabra muy general, incluye:

- el adulterio
- la prostitución
- "el acompañarse" o "el vivir juntos"
- la poligamia
- la violación
- la homosexualidad
- cualquier otra relación sexual entre dos personas no **legalmente** casados

La segunda prohibición fue en cuanto a la fornicación. La fornicación (las relaciones sexuales **fuera del matrimonio**), siempre ha sido condenada por Dios y está terminantemente prohibida en el Nuevo Testamento (1 Corintios 6:12-20). Aclaremos que el sexo

dentro del matrimonio tiene la bendición de Dios, y según 1 Corintios 7:3-5, es una expresión de la entrega mutua de ambos cónyuges.

Para el mundo, ser mujeriego es probarse macho. Sin embargo, para Dios, según Proverbios 6:32, "el que comete adulterio es falto de entendimiento; corrompe su alma el que tal hace". Para el mundo, si dos adultos consienten en tener relaciones fuera del matrimonio, no dañan a nadie. Sin embargo, para Dios, según 1 Corintios 6:18, "el que fornicación, contra su propio cuerpo peca". El mismo versículo también exhorta, "Huid de la fornicación".

Hay quienes opinan que no hay nada malo en vivir juntos un hombre y una mujer sin casarse, es decir, como dicen en algunos países, vivir acompañados. Tal idea no procede de un conocimiento verídico de la Palabra de Dios, sino del deseo humano de intentar gozar las bendiciones del matrimonio sin someterse a los compromisos del matrimonio. En cuanto a las relaciones sexuales, la Biblia únicamente habla de dos estados: el del matrimonio, y el de la fornicación. No hay tal cosa en la Biblia como vivir acompañados sin estar fornicando. Dice Hebreos 13:4, "honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios".

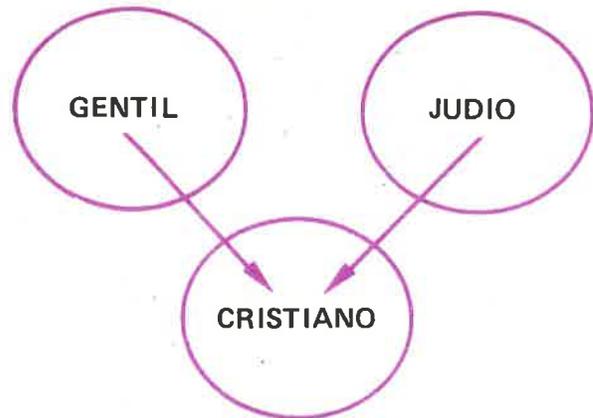
La tercera prohibición fue en cuanto a lo "ahogado". Dice Dios en la ley de Moisés, "y cualquier varón de los hijos de Israel, o de los extranjeros que moran entre ellos, que cazare animal o ave que sea de comer, derramará su sangre y la cubrirá con tierra". La razón por la prohibición de comer lo ahogado es porque cuando se mata un animal ahogándolo, sin degollarlo para derramar su sangre, la sangre se cuaja y no se le puede sacar después. Por eso, los cristianos hoy día no deben matar los pollos quebrantándole el cuello solamente, sino que es preciso degollarlos al momento para así derramar su sangre.

La cuarta y última prohibición fue en cuanto a "sangre". Levítico 17:10-14 dice "la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación". En la actualidad los animales no se ofrecen en sacrificio por los pecados, ya que Cristo ha realizado el sacrificio perfecto y definitivo (Hebreos 9:22-26; 10:12-14) derramando su preciosa sangre. Así que tanto bajo la ley de Moisés como bajo el Evangelio, "sin derramamiento de sangre no se hace remisión" (versículo 22). Por lo tanto, Dios ha prohibido, bajo los dos testamentos, al hombre beber o comer sangre. El cristiano hoy día, pues, rehusa comer morcilla (moronga) o sangre en cualquier otra forma.

Hechos 15:20 simplemente dice "que se aparten... de sangre". Esto fue escrito por los que conocían muy bien el Antiguo Testamento, así que es allí que tenemos que recurrir para aclarar la prohibición. Dice Levítico 17:12, "ninguna persona de vosotros comerá sangre". Igualmente como está escrito en Génesis 9:4 y muchos otros textos, la prohibición siempre es en cuanto a **comer** sangre. Algunos hoy día pretenden que la Biblia prohíbe **transfusión** de sangre, pero esto es algo muy distinto. No se puede confundir un tratamiento médico con una comida. Cuando Génesis 9:6 dice, "El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada", nadie se atreve a afirmar que Dios estuvo prohibiendo una operación hecha por un cirujano, aunque él ciertamente "de-

rrama sangre de hombre". Dios claramente estaba condenando a alguien que **quita** la vida a un ser humano — no a alguien que **salva** la vida por medio de una operación. Comer sangre por gusto como una comida es una cosa. Recibir una transfusión de sangre para salvar una vida es una cosa completamente diferente.

LA VERDAD ENSEÑADA POR PABLO Y LOS DOCE APOSTOLES



... QUE UN GENTIL PODIA VENIR A SER
CRISTIANO SIN JAMAS SOMETERSE A LA
LEY DE MOISES.

EL RESULTADO DE LA REUNION

(Lea Hechos 15:22-29). De acuerdo con la propuesta de Jacobo, se compuso una carta que expresaba las cuatro prohibiciones, pero los hermanos de Jerusalén no se conformaron con sólo enviar una carta. Queriendo, a lo mejor, demostrar su amor y solidaridad con los hermanos de Antioquía, nombraron a Júdas (Barsabás) y a Silas para que viajaran en compañía de Pablo y Bernabé. Los dos representantes de la iglesia de Jerusalén podrían explicar más ampliamente el contenido de la carta.

Notamos que la carta va dirigida específicamente a los cristianos gentiles de las provincias de Siria (cuya ciudad principal era Antioquía) y Cilicia, probablemente por ser éstas las regiones más afectadas por los judaizantes. La carta desautoriza, por una parte, a los judaizantes que salieron de Jerusalén para enseñar la necesidad de la circuncisión y de la observancia de la ley de Moisés y, por otra parte, reconoce con aprobación la misión de Pablo y Bernabé entre los gentiles. El versículo 28 introduce las cuatro prohibiciones concretas con las palabras: "...nos ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros...", dando a entender que el Espíritu Santo había guiado a los hermanos en la decisión que tomaron.

Algunos han visto en esta reunión el primero de toda una serie de concilios eclesiásticos y afirman que el Espíritu Santo siempre ha presidido dichos concilios, revistiéndolos así de autoridad divina. El Nuevo Testamento, sin embargo, enseña que los apóstoles de Cristo iban a ser guiados por el Espíritu Santo "a toda la verdad" (Juan 16:12-15). De acuerdo a la promesa de Cristo, ellos recibieron la nueva revelación en forma **completa** durante su vida y se la transmitieron

íntegra a los cristianos del primer siglo (Gálatas 1:6-9; 2 Pedro 1:3; Judas 3). Ya que dicha revelación llegó a completarse en vida de los apóstoles, no es posible agregarle nada; y las supuestas revelaciones posteriores, sean a nivel conciliar o a nivel personal, quedan completamente descartadas por carecer de autoridad divina. Para saber cuál es la voluntad de Dios para nosotros hoy en día, no debemos recurrir a ningún hombre ni a ningún concilio. Debemos volver al mensaje apostólico conservado en las páginas del Nuevo Testamento y observar los principios allí expuestos. Solamente así tendremos una base sólida para nuestra fe y práctica.

Pero alguien bien puede preguntarse, "Pues, si toda la verdad procede de los apóstoles, ¿por qué es que tuvieron esa reunión de la iglesia en Jerusalén para resolver diferencias doctrinales?" Dos textos explican la razón. Pablo explicó esa reunión a los gálatas (2:1-10) así, "subí otra vez a Jerusalén . . . según una revelación, y para no correr o haber corrido en vano". Aquí en Hechos 15:24, como parte de la carta escrita por la iglesia en Jerusalén dijeron, "por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden". Estos "algunos" que habían llegado a Antioquía procedentes de Jerusalén, tenían la apariencia de haber llegado con la doctrina de los apóstoles porque los 12 apóstoles siempre residieron en Jerusalén. Pero Pablo, también, era apóstol. Entonces, toda la discusión en Antioquía tenía la apariencia de que Pablo, el apóstol, no estuvo de acuerdo con los 12 apóstoles.

La iglesia en Antioquía no podía permitir tal aparente discrepancia. Tampoco podía Pablo, como ya se ha notado. (Es como cuando alguien hoy día nos dice que la Biblia se contradice.) Si un apóstol contradice a otro apóstol, no hubiera seguridad de autoridad en la iglesia. Así que, entendido desde este punto de vista, la reunión en Jerusalén **no fue** para resolver diferencias doctrinales entre los apóstoles. Tales no existían. Más bien, la reunión tenía el propósito de confirmar que tanto Pablo como los 12 apóstoles estaban enseñando **la misma doctrina**. No resolvieron ningunas diferencias con los judaizantes. Más bien los desenmascararon como "falsos hermanos" (Gálatas 2:4) "a los cuales no dimos orden".

LA CARTA ENTREGADA

(Lea Hechos 15:30-35). En Antioquía la carta fue motivo de regocijo y consolación, pues significaba que los cristianos gentiles no estaban obligados a guardar la ley de Moisés (Gálatas 5:1-6). El efecto de la carta fue muy positivo, como así también la presencia de Judas y Silas, quienes aprovecharon la visita al máximo y se valieron de su don profético para enseñar a los hermanos.

UN DESACUERDO

(Lea Hechos 15:36-40). Cuando Pablo propuso a Bernabé que volvieran a visitar a las iglesias que habían establecido en su primer viaje, éste quiso llevar a Juan Marcos, pariente suyo que había dejado la obra en Perge de Panfilia y regresado a Jerusalén. Pablo no estaba de acuerdo y la discrepancia fue tan seria que decidieron separarse y trabajar en lugares distintos. Entendemos que **no** dejaron de ser amigos, ni mucho menos, hermanos en Cristo. Además, es

evidente que su separación sirvió para la mayor difusión del evangelio. (El estudiante se acordará de que Pablo y Juan Marcos quedaron reconciliados después, como ya vimos en la lección 8, pág. 4.)

EL SEGUNDO VIAJE DE PABLO

(Lea Hechos 15:41-16:5). Pablo y Silas confirmaban, o sea fortalecían y estabilizaban en la fe, a los hermanos a medida que los encontraban en el camino. En Listra conocieron a Timoteo, un joven cristiano destacado entre los de la congregación de aquella ciudad y conocido inclusive por los creyentes de Iconio. Parece que desde su niñez Timoteo había recibido instrucción en las Sagradas Escrituras, gracias a su madre y a su abuela (2 Timoteo 1:5; 3:14-15), y que en esta ocasión, después de ser señalado por un mensaje profético —acuérdesse de que tanto Pablo como Silas eran profetas—, le fue encomendado por los ancianos (o presbíteros) de la iglesia el ejercicio del don de evangelista (1 Timoteo 4:13-14; 2 Timoteo 4:5). Así que Pablo y Silas lo llevaron consigo en el resto del viaje, pero sólo después de circuncidarlo. ¿Por qué lo hicieron? No hacía mucho tiempo que en Jerusalén habían decidido definitivamente que los gentiles no tenían que guardar la ley de Moisés. Pero, por otra parte, ya hemos visto que Pablo siempre trataba en lo posible de acomodarse a las costumbres de las personas con quienes trataba (1 Corintios 9:19-23) y, como era judía la madre de Timoteo, circuncidarlo no significaba para el apóstol ninguna contradicción. Así, Timoteo podría moverse con más facilidad entre los "judíos que había en aquellos lugares", ya que éstos "sabían que su padre era griego". Por eso, tal vez, sabían que no había sido circuncidado de niño y consideraban el hecho como una afrenta a las costumbres judías. En cambio, al observar las costumbres, Timoteo estaría en mejores condiciones para trabajar eficazmente entre su propio pueblo. Es interesante notar, sin embargo, que en otra ocasión, por no sacrificar el principio de la libertad en Cristo, Pablo no admitió que fuera circuncidado el joven Tito, nacido de padres gentiles (Gálatas 2:1-5).

LA VISION DE PABLO

(Lea Hechos 16:6-10). En el versículo 6, parece que Pablo, Silas y Timoteo iban rumbo a Efeso, una ciudad grande y de mucha importancia en aquel entonces, cuando Dios les mostró por medio del Espíritu Santo que no debían seguir ese camino. Luego quisieron ir a Bitinia, una provincia muy civilizada y de un nivel cultural bastante elevado, pero nuevamente el Espíritu les hizo saber que ése no era el plan de Dios. Pero, cuando llegaron a la ciudad de Troas, Pablo tuvo una visión (versículo 9-10) a través de la cual los evangelistas entendieron que Dios les estaba señalando el camino a un campo fértil ya listo para la cosecha.

Es interesante notar que en el versículo 10 Lucas deja de narrar en tercera persona del plural ("ellos") y empieza a narrar en primera persona ("nosotros"). Esto nos indica que él se unió al grupo evangelizador en Troas y los acompañó hasta Filipos, donde se quedó, dedicándose no sólo a la confección del registro de esa historia, sino también a la obra de evangelización (versículos 16-17, 19, 40).

El Cristianismo en Marcha

Hoja de Preguntas – Lección 10

Para el uso del maestro

Nota:

FAVOR DE CONTESTAR:

¿Cuántas veces ha leído Hechos 15:1 –16:10 para estudiar la lección 10? _____ veces.

Marque con una (X) solamente una de las respuestas para cada pregunta.

- Los hombres judíos que querían imponer la circuncisión fueron a Antioquía . . .
 - enviados por los apóstoles de Jerusalén.
 - por su propia cuenta.
 - enviados por la iglesia de Jerusalén.
 - a petición de la iglesia de Antioquía.
- Pablo, Bernabé y otros fueron a Jerusalén para tratar el problema con . . .
 - las autoridades romanas.
 - filósofos griegos.
 - los apóstoles y los ancianos de la iglesia.
- La reunión para solucionar el problema acerca de la circuncisión fue realizada . . .
 - en el templo judío de Jerusalén.
 - con el Sanhedrín de Jerusalén.
 - con la iglesia de Jerusalén.
 - en la sinagoga de Jerusalén.
- Pedro, en su discurso en la reunión, habla de la aprobación de Dios con respecto a los gentiles, demostrada en la conversión de . . .
 - Cornelio.
 - Saulo de Tarso.
 - los de Antioquía.
 - los samaritanos.
- Pedro dijo en la reunión que somos salvados . . .
 - por la gracia del Señor Jesús.
 - por medio del bautismo en el Espíritu Santo.
 - por medio de la ley de Moisés y la fe en Cristo.
 - por medio de nuestras obras.
- Jacobo citó una profecía de Amós que dice que . . .
 - Dios levantaría de nuevo el tabernáculo de David y recibiría a los gentiles.
 - Dios derramaría su Espíritu sobre toda carne.
 - Jesús se sentaría sobre el trono de David.
 - Dios establecería un pacto nuevo con todos los hombres.
- Jacobo dijo que . . .
 - la incorporación de los gentiles a la iglesia era la voluntad de Dios.
 - era necesario seguir las enseñanzas de los apóstoles y de Moisés.
 - solamente había que seguir los Diez Mandamientos.
 - los fariseos y saduceos tenían la razón al insistir en la necesidad de la circuncisión.
- La solución propuesta por Jacobo fue que los cristianos gentiles . . .
 - tuviesen fe en Cristo como su único Salvador.
 - se apartaran de carne, matrimonio, robo y asalto.
 - se apartaran de ahogado, fornicación, sangre, e ídolos.
 - guardaran los Diez Mandamientos.
- La idolatría . . .
 - consiste en inclinarse u honrar a cualquier imagen.
 - consiste en adorar a los ídolos paganos solamente.
 - es aceptable siempre y cuando que la imagen sea de Cristo.
 - es agradable a Dios por ser un acto religioso.
- En la Biblia "fornicar" significa . . .
 - tener relaciones sexuales.
 - tener relaciones sexuales fuera del matrimonio.
 - copular.
 - casarse sin la bendición de la Iglesia.
- El comer lo ahogado o sangre en cualquier forma...
 - es igual a recibir una transfusión de sangre.
 - es permitido para el cristiano hoy día.
 - se prohíbe tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento.
 - se prohíbe a los cristianos gentiles solamente.

12. La decisión que tomaron los hermanos, recordada en la carta, representaba el pensamiento de . . .
- los fariseos solamente.
 - los apóstoles solamente.
 - los apóstoles y ancianos solamente.
 - los apóstoles, los ancianos, toda la iglesia y el Espíritu Santo.
13. La carta NO llevaba como propósito el . . .
- desautorizar a los judaizantes que salieron de Jerusalén.
 - enseñar la necesidad de la circuncisión.
 - aprobar la misión de Pablo y Bernabé.
 - presentar cuatro prohibiciones a los cristianos.
14. Uno de los propósitos principales de la reunión en Jerusalén era. . .
- señalar para los siglos venideros como se debe llevar a cabo los concilios eclesiásticos.
 - influenciar a Pablo a resolver sus diferencias con los judaizantes.
 - mantener la unidad de la iglesia por medio del voto de la mayoría.
 - confirmar que Pablo y los 12 apóstoles estuvieron enseñando la misma doctrina.
15. Cuando los mensajeros llegaron con la carta a Antioquía, la congregación . . .
- se alegró mucho porque no tenían que hacerse judíos para ser salvados.
 - se entristeció al saber que tenían que abstenerse de la sangre y fornicación.
 - rechazó la carta.
 - recibió la carta con indiferencia.
16. Cuando Pablo propuso a Bernabé que volvieran a visitar las iglesias que habían establecido en su primer viaje . . .
- Pablo quiso llevar a Juan Marcos otra vez porque le había sido útil.
 - Bernabé no quiso llevar a Juan Marcos otra vez porque era pariente suyo.
 - a Pablo no le parecía bien llevar consigo a Juan Marcos porque los abandonó en el primer viaje.
 - Pablo y Bernabé salieron juntos sin Juan Marcos.
17. Una lección práctica que aprendemos del desacuerdo entre Pablo y Bernabé sería que . . .
- para ser hermanos en la fe hay que estar de acuerdo en todo.
 - los hermanos en la fe pueden estar en desacuerdo sin dejar de amarse y respetarse.
 - el cristiano de más categoría debe insistir en su propia opinión.
 - los parientes carnales merecen más respeto que los hermanos en la fe.
18. Pablo quiso que Timoteo de Listra lo acompañara, y lo hizo circuncidar . . .
- porque su padre era judío.
 - porque la carta de Jerusalén imponía la circuncisión.
 - porque su madre era griega.
 - para no ofender a los judíos que vivían en aquellos lugares.
19. El equipo de evangelistas era guiado a un campo fértil por medio de . . .
- las instrucciones de la carta de Jerusalén.
 - las órdenes de la iglesia de Antioquía.
 - su propia sabiduría solamente.
 - una visión del Espíritu Santo.
20. En Troas se unió al grupo evangelizador . . .
- Jacobo el hermano de Jesús.
 - Pedro el apóstol.
 - Bernabé, el que acompañó a Pablo en el primer viaje.
 - Lucas, el autor del libro de los Hechos.

EL ESTUDIANTE PUEDE ESCRIBIR AQUI CUALQUIER DUDA, COMENTARIO O PREGUNTA.

Devuelva **solamente** la hoja de preguntas.

Nombre _____

Dirección _____
